

30 Julio 2007

A nuestros hermanos y hermanas de la Familia Marianista,

El 30º Capítulo General de las Hermanas Marianistas se acaba hoy pero no queremos finalizar sin dirigiros nuestro saludo y agradeceros sinceramente por vuestra compañía orante durante estos días tan importantes. Desde el principio del Capítulo habéis estado presentes entre nosotras a través de Tony Garascia, Presidente del equipo internacional de las CLM, Ana Blazquez, delegada por Europa, Agathe Senou, de la Alianza Marial de Costa de Marfil, el Superior General P. Manuel Cortes, sm, el P. André Fetis, los hermanos Jose Maria Alvira y Ed Violet del Consejo General de la Compañía de María y el P. Antonio Gascón, Postulador de las Causas Marianistas. Durante la primera semana del capítulo, compartimos juntos cómo captábamos las llamadas, los desafíos lanzados en cuanto Familia Marianista a través del mundo.

Después de acoger todo lo compartido y de mirar las realidades en las que vivimos, a la luz de la Palabra de Dios, nos pareció con bastante claridad que tenemos que caminar como hermanas de una gran familia. Creemos que, lo mismo que María en Caná empuja a Jesús a reconocer que era la hora de manifestar la acción de Dios, Ella nos invita a reconocer que es « la hora » para nuestra Congregación. Es la hora para ofrecer con sencillez pero con audacia nuestros dones al estilo de María y de Adela, las dos mujeres de fe y de acción. Acogemos esta llamada de ser educadoras de la fe y queremos que sea "hasta los confines del mundo", como decía Adela. Al mismo tiempo somos conscientes que "los confines de la tierra » están muchas veces muy cerca de nosotras - ahí donde el Evangelio tiene que ser anunciado con un lenguaje que pueda ser comprendido -. Nos comprometemos con vosotros, a colaborar en la transmisión de los dones propios del Carisma Marianista al servicio de la justicia, la paz y la integridad de la creación. Que al caminar juntos encontremos formas creativas de « hacer todo lo que El nos diga » y podamos testimoniar en el mundo que es posible de estar unidos en familia con nuestra diversidad pero sin fronteras nacionales o culturales y que es un don maravilloso.

Con nuestro gran cariño,
Vuestras hermanas marianistas
Reunidas en Roma para el 30º Capítulo General